Presentación

Profecía y adivinación en las religiones de la Antigüedad se suma a una ya larga lista de títulos de la colección *Spal Monografías Arqueología* dedicados al fenómeno religioso en el marco temporal conocido convencionalmente como Mundo Antiguo. Los orígenes de esta colección se remontan a 1998, cuando el Departamento de Prehistoria y Arqueología concibió esta serie como complemento de la revista *SPAL*, dentro de la política editorial del entonces Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. No obstante, desde 2002, cuando la colección se tornó periódica, los títulos se han ido decantando hacia dos líneas temáticas principales: la historiografía de la Arqueología y la historia de las religiones, sin que otros temas relacionados con la disciplina arqueológica, como el patrimonio o el estudio monográfico de yacimientos, hayan sido excluidos.

Durante estos años, la principal fuente de alimentación de la serie ha sido el seminario que el Departamento de Prehistoria y Arqueología y el Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla (SARUS) organizan anualmente, casi de manera ininterrumpida, desde 1999, y aunque lógicamente no todas estas reuniones científicas se han visto culminadas con la publicación, en la última década ha habido un compromiso expreso de los participantes en aportar sus contribuciones. El objetivo principal de estos seminarios –y por tanto de los números de la colección que proceden de los mismos– es ofrecer una visión general o específica de temas monográficos relacionados con el fenómeno religioso, que son analizados a través de la metodología proporcionada por disciplinas como la Arqueología, la Historia textual, la Filosofía o la Antropología, y que se pueden englobar en líneas generales bajo la denominación de historia de las religiones. Los cultos de origen oriental en la Península Ibérica, el sacerdocio, los animales, la escatología, el mar, el papel de las mujeres en las religiones antiguas o el sacrificio han sido los ejes temáticos que han dado cuerpo a anteriores números monográficos de esta colección. La fórmula es sencilla pero eficaz ya que bajo el ámbito cronológico de la Antigüedad y a través de esos guiones temáticos, se analizan diversas culturas circunmediterráneas, como la fenicia, la griega, la romana pagana y la cristiana, o culturas protohistóricas de la Península Ibérica, a las que también se suelen unir el Egipto faraónico, la civilización mesopotámica o aquellas culturas periféricas del Mediterráneo como la "celta".

Sin embargo, el éxito de la colección se debe medir también por la capacidad de atracción de títulos de procedencia diversa, como son los siguientes: M.C. Marín Ceballos y F. Horn (coords.), *Imagen y culto en la Iberia Prerromana: Los pebeteros en forma de cabeza femenina. Spal Monografías* IX (2007); A.M. Niveau de Villedary, *Ofrendas, banquetes y libaciones. El ritual funerario en la necrópolis púnica de Cádiz. Spal Monografías* XII (2009); I. Seco Serra, *Piedras con alma. El betilismo en el Mundo*

Antiguo y sus manifestaciones en la Península Ibérica. Spal Monografías XIII (2010); M.C. Marín y A.M. Jiménez Flores (coords.), *Imagen y culto en la Iberia prerromana II: nuevas lecturas sobre los pebeteros en forma de cabeza femenina. Spal Monografías* XVIII (2014); M. Casado Ariza, *La cerámica con decoración geométrica del Carambolo. Spal Monografías* XXI (2015); o S.C. Montero Herrero y J. García Cardiel (coords.), *Los dioses y el problema del Mal en el Mundo Antiguo. Spal Monografías* XXII (2016).

Profecía y adivinación en las religiones de la Antigüedad pertenece al primer grupo, al de los textos procedentes de las reuniones científicas, concretamente a la del mismo título, celebrada los días 19 y 20 de noviembre de 2015 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla. El índice del monográfico responde plenamente a los objetivos antedichos pues bajo este título genérico se agrupan siete contribuciones con vocación de síntesis sobre este fenómeno religioso en la cultura fenicia-púnica, en la cultura hebrea del Antiguo Testamento, en el mundo céltico y en el cristianismo primitivo, además de otros textos que analizan aspectos concretos, como la adivinación en el oráculo de Dodona, la caracterización arqueológica de los oráculos romanos o la vinculación entre la adivinación y la *consecratio* de los emperadores romanos.

"Pratiche divinatorie nel mondo fenicio e punico. Un approcio ai dati e ai problemi" es un profundo y completo trabajo de Sergio Ribichini sobre, como su mismo título indica, las prácticas adivinatorias en una cultura tan diversa y compleja como es la fenicio-púnica. Se trata de un esfuerzo notable y casi inédito, pues es difícil encontrar alusiones concretas a este fenómeno en la bibliografía general sobre la adivinación en las religiones antiguas o en los manuales sobre la cultura fenicio-púnica; la razón de ello reside en la escasez y en la propia naturaleza de las fuentes documentales, de manera que es casi imposible establecer un cuadro completo y detallado tanto de la adivinación en sí como del profetismo fenicio-púnico, de la misma manera que resulta imposible realizar, como señala el autor, una investigación antropológica y filosófica del saber adivinatorio en esta cultura.

No obstante, S. Ribichini es uno de los mejores conocedores de la religión fenicio-púnica y realiza un estado de la cuestión, una recopilación de los datos y de la bibliografía y una síntesis magistral en la que no deja aspectos sin tratar: las fuentes documentales orientales y clásicas y aquellos aspectos que pueden entresacarse de las mismas, como ciertas prácticas (el examen de las vísceras), sueños, prodigios, presagios y signos, las diversas formas de la adivinación (oniromancia, hidromancia, etc.), los lugares donde se producen tales fenómenos, los operantes y momentos de la manifestación divina y la relación entre adivinación y colonización, como los casos de Tiro, Cartago y Cádiz ponen de manifiesto. Cuando se analizan los testimonios directos de la cultura fenicio-púnica, sobre todo los epigráficos, surgen más interrogantes que certidumbres, como queda expresado perfectamente en las interrogaciones de los primeros apartados: la inscripción en el escabel de la Astarté de El Carambolo hace que el autor se pregunte sobre la existencia de sacerdotes oraculares, como la inscripción de la lámina aurea de Pyrgi le permite intuir o hipotetizar sobre la acción de Astarté en la erección del *sacello* a través de una visión onírica o de un prodigio; o la tarifa de Marsella interpelarse sobre la existencia de sacrificios adivinatorios.

Por su parte, José Luis Sicre Díaz hace una síntesis muy aclaratoria y excelentemente expuesta de la "Adivinación y profecía en el Antiguo Testamento". La documentación

veterotestamentaria constituye un crisol de datos que permiten cerciorarnos del acervo de tradiciones de origen próximo-oriental que en otras culturas, como la fenicia antes tratada, apenas se conserva. De manera sistemática y perfectamente ordenada, el autor desgrana la diversidad de signos por los que la divinidad se manifiesta, ya sean de naturaleza inanimada (cuerpos celestes, fenómenos atmosféricos, líquidos, instrumentos) como animada, ya en animales (el vuelo de las aves, el examen de las vísceras tras el sacrificio o la forma y color de la llama o del humo emitido por la ofrenda); ya en los seres humanos, como la oniromancia o los oráculos en diversos contextos (elección del jefe o monarca, la guerra, la salud y la enfermedad o las colonizaciones). Un apartado especial lo constituye la necromancia, la consulta a los difuntos, presente según el Antiguo Testamento entre los cananeos, los egipcios, los babilonios y los mismos israelitas, entre otros pueblos antiguos, aunque en el caso israelita es una práctica expresamente condenada y perseguida. Por último, se revisa el papel de los intérpretes de los signos, quiénes eran y la postura legal de Israel ante las prácticas adivinatorias, y la evolución en el tiempo de la función de los profetas.

El tercer capítulo está dedicado a "Profecía y adivinación en el mundo céltico", del que es autor uno de los mayores especialistas en religión indoeuropea, Francisco Marco Simón. Teniendo como base documental las tradiciones literarias grecolatinas, el investigador de la Universidad de Zaragoza expone la importancia de la profecía y de la adivinación en el ámbito céltico y sus principales manifestaciones, como los sacrificios adivinatorios y la ornitomancia. La *incubatio* –entendida como los rituales preliminares que preceden al sueño en un santuario con el objetivo de recibir instrucciones proféticas o curativas por parte de la divinidad– ocupa un lugar destacado en el análisis, y así mismo se expone el estado de opinión de la posible identificación de este tipo de consulta adivinatoria con algunos yacimientos arqueológicos (Los Casares, en Valdemoro de la Sierra, Cuenca) o estructuras arquitectónicas (las conocidas "saunas castreñas"). Por último, un lugar importante de las manifestaciones adivinatorias en el mundo céltico lo ocupan las profecías apocalípticas o milenaristas que han llegado a nosotros a través de autores griegos como Estrabón y Arriano.

En "La adivinación en los confines del mundo griego: el oráculo de Dodona", Adolfo J. Domínguez Monedero analiza con precisión el caso concreto del santuario oracular de Zeus en Dodona. Así, expone el estado de la cuestión y las novedades sobre los orígenes del oráculo epirota, a medio camino entre el mito y la realidad, y las peculiaridades de este santuario ubicado en la periferia del mundo griego. Al comentario de las diversas tradiciones transmitidas por Heródoto, le sigue una descripción del procedimiento oracular, en el que tiene una gran importancia el roble y tres profetisas, a veces identificadas con palomas cuyo vuelo permitía emitir a éstas sus vaticinios, y atinados comentarios sobre numerosos episodios de oráculos y ofrendas del santuario. También se presta atención a otras divinidades que recibieron culto en el témenos según los testimonios literarios y epigráficos, como Dione, acompañante femenina de Zeus. Y por último, el autor dedica un apartado extenso a los mecanismos oraculares bien conocidos gracias a las miles de tablillas de plomo halladas en las excavaciones del santuario, cuyos documentos más antiguos se datan en la segunda mitad del siglo VI a. C. y los más recientes no son posteriores al saqueo romano en 167 a. C. En síntesis, los objetivos de Domínguez Monedero, "retomar el tema del oráculo de Dodona, aclarar algunos aspectos de este

santuario […] centrado en un roble con capacidad de hablar, directamente o a través de las palomas, y que además de dar profecías a reyes y a estados, atendía a las necesidades de saber qué opción era conveniente tomar a miles de individuos…" se ven cumplidos sobrada y magistralmente.

Desde una metodología diferente, Mercedes Oria Segura realiza un análisis sobre "Los oráculos en el mundo romano: caracterización arqueológica" que, como el propio título indica y la autora especifica, pretende ser una síntesis con la que responder a cuestiones derivadas de la práctica adivinatoria en Roma, como el funcionamiento de la dialéctica entre fieles y dioses, siempre con una especial atención puesta en la documentación arqueológica. La autora desgrana las formas básicas de comunicación divina en Roma: los mensajes espontáneos de los dioses, con diversos tipos de manifestaciones (voces, sueños, visiones, prodigios excepcionales, etc.), los transmitidos por intermediarios, entre ellos las sibilas, los oráculos y prácticas adivinatorias, y las respuestas de los dioses a través de signos, como la *auspicia* y la cleromancia. Analiza seguidamente las principales fuentes de información, las escritas y las materiales, entre estas últimas, los yacimientos arqueológicos, los elementos rituales conservados y las representaciones figurativas de los mecanismos oraculares, con todo, una información parcial e incompleta, aunque suficiente para una reconstrucción histórica, sobre todo si tenemos en cuenta otras culturas, como la fenicia ya aludida. El lugar donde se lleva a cabo el oráculo debe ser, al menos en teoría, un lugar elegido por los dioses, y sobre esta base la autora enumera los grandes santuarios oraculares de gran relevancia en época republicana, como los de *Gabii*, *Anxur/Tarracina*, *Tusculum* y *Nemi*, el de *Fortuna Primigenia* en *Praenestre* o *Antium*. También se analizan las evidencias arqueológicas, las herramientas y procedimientos para la comunicación, como las *sortes*, así como las imágenes conservadas en las que se representan estas prácticas.

El capítulo sexto, "Adivinación y *consecratio*", es obra de Santiago Montero Herrero, uno de los grandes especialistas hispanos en religión romana, y está dedicado al estudio de un aspecto concreto de la compleja religión romana: la divinización de algunos emperadores, en la que jugaron un papel fundamental los prodigios y sueños, así como los arúspices, y no tanto el sacerdocio de los santuarios oraculares, que evitaron anunciar la divinización de los emperadores. El texto está argumentado con una completísima documentación de textos, citas y documentación epigráfica, y en él se analizan los principales prodigios (como la aparición de cometas) que anunciarían la divinización de determinados emperadores. Pero también los prodigios podían servir para desautorizar las pretensiones de algunos emperadores de recibir honores divinos en vida o al culto divino también en vida, como Calígula, Nerón, Domiciano o Cómodo. Por último, se estudia el papel de los arúspices, cuya actuación no se circunscribía a la interpretación de los prodigios que anunciaban la futura divinización del emperador sino también al culto imperial una vez que el monarca había fallecido, sobre en los sacrificios celebrados en honor de los *divi*.

El último capítulo, como suele ser en otros números de la serie, aborda el tema en los primeros siglos del Cristianismo, y lo hace un autor habitual en los monográficos de Spal, Francisco J. Martínez Rojas. Bajo el sugerente título "El más allá en el más acá. Profecías y adivinación en el Cristianismo primitivo", el texto expone el estado de la cuestión sobre el profetismo cristiano y un útil apartado sobre cuáles son las características de la profecía

y los criterios externos e internos para que un profeta sea considerado como tal, como también para denunciar a los falsos profetas. El fenómeno del profetismo es, empero, dialéctico, evoluciona con el tiempo; en los siglos I y II el profeta tiene una función litúrgica en la que queda excluida cualquier vertiente adivinatoria o premonitoria, aunque también surgió en esta época una herejía, el montanismo, que podría ser considerada una forma exaltada de profetismo. Un apartado está dedicado a la visión pagana del profetismo cristiano a través de dos autores, Luciano de Samosata y Celso, y otro a la adivinación, que no fue apreciada por el Cristianismo inicial por sus connotaciones paganas.

En resumen, en libro que el lector tiene entre sus manos trata sobre los mecanismos usados en diferentes culturas para interrogar a los dioses. Conocer el futuro es un deseo, una aspiración y, en ocasiones, una necesidad de cualquier ser humano, y a lo largo de la historia de la Humanidad los métodos y medios para acceder al discernimiento de lo que ha de acontecer han sido muy diversos, aunque siempre con el denominador común de que los dioses, si eran interrogados, podían indicar el porvenir a través de numerosos signos y de señales en el firmamento, en la naturaleza o en los objetos, ya fuera de manera directa o mediante intermediarios.

Eduardo Ferrer Albelda
Mayo de 2017